

POR LA PATRIA



El día 22 del corriente, á las diez, se celebró en la parroquia de Santa María una Misa solemne, con el Santísimo expuesto y rogativas, á fin de alcanzar del Todopoderoso los auxilios de su gracia en favor de la Nación Española.

Asistieron al acto las autoridades civiles y militares.

*
* *

El mismo día terminó en la parroquia de San Vicente un triduo celebrado con igual objeto, habiendo predicado durante él, de un modo admirable, el R. P. Ladrón de Guevara, de la inclita Compañía de Jesús.

La asistencia de fieles numerosísima.

*
* *

La estudiantina *Patria*, formada por la juventud donostiarra sin distinción de clases, fué una hermosa manifestación de amor á España.

Iniciada por el Círculo Federal, convenientemente organizada, favorecida por un tiempo primaveral y anunciada por cohetes y chupinazos disparados en la Plazuela de Lasala, rompió la marcha á las nueve de la mañana del domingo 22 del actual, por el orden siguiente: tres soldados á caballo y vestidos de rayadillo, llevando pendones de colores con lemas alusivos.

Seguían los maceros y tras ellos la banda de Santa Cecilia que ejecutaba un pasacalle; un coche con dos individuos de la junta organizadora; la estudiantina compuesta de 70 músicos, dirigida por el maestro Erviti y con bandera; otro carruaje con otros dos individuos de la junta directiva, y la banda municipal.

Los postulantes, que pasaban de 40, se diseminaron bien pronto por las calles inmediatas por donde iba la estudiantina.

Los postulantes del Club Cantábrico anduvieron en un carruaje de casa en casa de las de familias de alta posición social, y tomándoles por asalto, sacaron las panderetas llenas de dinero.

Las calles ofrecían animadísimo aspecto.

Los vivos á España, al ejército y á la marina se repetían sin cesar. Los balcones de todas las casas ofrecían racimos de cuerpos humanos. Todo el mundo alargaba el brazo para dar; nadie le retiraba.

Los postulantes entraron á saco en la parte vieja. En el mercado la recaudación fué cuantiosa. Vendedoras y cocineras daban espléndidamente cuanto podían dar. Y las que no tenían dinero que dar, ofrecían flores y prorrumpían en vivas y aplausos.

No puede darse espectáculo de fraternidad y de entusiasmo más grande y más consolador. Animábanle las bandas y la estudiantina con sus alegres notas y la bandera española con sus hermosos colores bañados con el oro del sol deslumbrador.

Al medio día el bulevar estaba intransitable. Todo San Sebastián se había dado cita allí; y parecía que se había anticipado Agosto y que estábamos en uno de los clásicos días de corrida.

Aquí se repitió el programa ejecutado el domingo anterior en «Betí-Jai».

Las bandas de los regimientos de Valencia y de Sicilia tocaron juntas la *Marcha de las Antorchas*, la *overtura de Mignon* y *Los voluntarios*.

Las bandas militares fueron ovacionadas justísimamente por el numeroso auditorio que las escuchó.

Los coros, formados por todos los orfeones que hay en San Sebastián y que habían llegado al bulevar acompañados por la estudiantina desde Bellas Artes, cantaron después el magnífico coro de Grieg, *Lamentos de un marinero*, dirigidos por Leo de Silka. Intérpretes y director fueron también ovacionados.

Siguió la jota con coplas alusivas y la marcha de *Cádiz* repetida y aplaudida con delirio, y ejecutada por la estudiantina, á cuyo director, maestro Erviti, uno de los héroes de la jornada por su trabajo, le corresponden de derecho muchísimos de aquellos aplausos estruendosos.

Por la tarde, la estudiantina recorrió la parte nueva de la población y Ategorrieta con igual éxito al obtenido en la parte antigua por

la mañana, y terminó dando una vuelta en el muelle, donde estaba en su apogeo la fiesta popular de Santa Rita y Santa Quitéria. En el barrio de la Jarana y calle del Puerto reinó el mismo entusiasmo que en todas partes y hubo rasgos de generosidad conmovedora.

A las siete de la tarde se disolvió la comitiva en la Plazuela de La-sala.

La recaudación obtenida, con destino á la suscripción nacional, fué muy considerable.

Un aplauso al Círculo Federal, á los señores Erviti y Michelena, á la noble juventud de nuestra *Donostía* y á cuantos han contribuido al éxito de tan memorable espectáculo.

*
* * *

Con destino también á la suscripción nacional, se jugó el mismo día por la tarde un partido en el frontón *Jai-Alai*, entre Elicegui y Brau (Eustaquio) contra Mardura y Tacolo, saliendo vencedores estos.

La concurrencia fué grande.

*
* * *

La Excma. Diputación provincial de Álaba dirigió la siguiente comunicación, con fecha 7 del actual, al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.

«Excmo. Señor: Esta Diputación provincial alabesa, al enterarse con profunda pena del resultado del combate naval librado en la bahía de Manila, ha acordado dirigirse á V. E. como en su nombre lo hago significándole el sentimiento y dolor que le ha causado, si bien atenuado por ver el heroico valor de nuestros marinos, defendiendo con honra la gloria de la Patria y por la esperanza de que los bravos soldados españoles dirigidos por los ilustres caudillos Excmo. Sr. Capitan General don Basilio de Agustín y Excmo. Sr. Segundo Cabo D. Fermín Jáudenes, á quienes consideramos como paisanos nuestros, cumplirán las promesas que nos hicieron al ausentare de ésta ciudad, de imitar la conducta del insigne alabés don Simón Anda Salazar defensor de Filipinas en 1762. Mas como los simples votos nada significan si no se acompañan con sacrificios verdaderos, ha acordado también, no obstante ser esta Provincia la más pobre y pequeña de la Nación española, el que se contribuya con 50.000 pesetas para atender á los gastos de la Armada; cuya cantidad ingresará en la suscripción nacional.»

Tan digna Corporación ha recibido las contestaciones siguientes del Presidente del Consejo y del de la Junta Central de la suscripción nacional:

«Al Presidente Diputación de Alaba.

Madrid, 9 Mayo 1898.

Presidente del Consejo de Ministros

Agradeciendo comunicación de V. E. del 7, doy repetidas gracias á esa Corporación por patrióticos propósitos».

—

«Excmo. Sr.: La Diputación de su digna presidencia, aunque no tenga, como en su grata comunicación manifiesta, la representación de una de las provincias más ricas de España, ha dado la prueba más gallarda de patriotismo y abnegación ejemplar al haber acordado su precioso donativo para atender á los gastos de la Armada, precisamente á continuación de aquellos luctuosos días, en que el heroísmo de nuestros invictos marinos en Filipinas, combatiendo sin más elementos que su honradez y bravura contra la alevosa escuadra del execrable enemigo, legó á la historia una página tan triste como gloriosa, seguida de muy significados triunfos que alientan la fundada esperanza de lograr una victoria definitiva á salvar los prestigios que se deben á la patria.

La noble conducta de la Diputación de Alaba merece la más alta consideración y gratitud y así lo reconoce ésta Junta, en cuyo nombre tengo el honor de participarlo, rogando que el donativo ingrese, si no hubiere ingresado, en la Sucursal del Banco, para los fines á que se consagra.»

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de Mayo de 1898.
El Presidente, Guillermo Chacón.

Excmo. Sr. Presidente de la Diputación de Alaba. — Vitoria».

*
* *

La sociedad *Lagun-Artea* de Tolosa celebró en la noche del 22 del corriente una velada, que fué presidida por el Ayuntamiento en corporación, asistiendo, vestidos de uniforme, en representación del glorioso ejército español. varios dignísimos oficiales.

El programa de la función fué ejecutado de manera que se puede calificar de admirable, si se tiene en cuenta que los actores lo fueron jóvenes aficionados.

La parte musical, encomendada á nuestro querido amigo el jóven y ya eminente maestro Eduardo Mocoroa, discípulo del inolvidable Gorriti, fué lo más saliente para los inteligentes en el divino arte.

La orquesta y el orfeón rayaron á grande altura. El orfeón sobre todo, que por primera vez se dejó oír del público, obtuvo una merecidísima ovación.

También fueron muy celebradas las poesías patrióticas que se leyeron, así como un enérgico discurso que pronunció el jóven abogado D. Juan de Ercilla.

El saludo á la bandera española á los acordes de la marcha Cádiz, fué una entusiasta manifestación, en la cual se distinguió la colonia francesa, que estaba allí dignamente representada.

El producto íntegro de lo recaudado en tan hermosa velada, que ascendió á una apreciable cantidad, ingresó en la suscripción nacional.

Merece consignarse que todos los jóvenes de *Lagun-Artea*, además de haber trabajado con el más plausible empeño para que la fiesta resultase brillante, llevaron su desinterés al extremo de pagar su entrada como cualquier espectador.

El pueblo tolosano acudió en masa á aplaudirles.

¡Bien por nuestros hermanos!

*
* * *

El Excmo. Ayuntamiento de Pamplona ha ingresado en el Banco, por conducto de la Excma. Diputación foral, 50.000 pesetas para la suscripción nacional.

